



Mejoramiento de Procesos Técnicos y adecuación Tecnológica Informe 2012

Preparó Aser de Jesús Vega Camargo

La aplicación de tecnologías limpias, eficientes y propias para el sector artesano, es una exigencia para la competitividad y se convierte en un componente básico de la intervención de Artesanías, como se refleja en las siguientes comunidades:

En Santafé de Bogotá, y en las localidades de Chía (Fonquetá) y Sibaté (Vereda de Chacua), se logró la reducción en el peso de la lana, el manejo de diferentes calibres en la hebra, la implementación de tinturado natural, estableciendo un producto diferenciado con la consecuente disminución de costos y mayor competitividad de la producción textil, con la participación de 80 artesanos.

En el oficio de la cerámica con el Club de Artesanos Ceramistas que agrupa 32 talleres con los cuales se estandarizó la calidad de las pastas y se mejoró el proceso técnico para obtener mayor calidad en el acabado de los productos.

Para la conformación de las Redes de Oficio, con la participación de las Asociaciones de Artesanos de Bogotá, se capacitó en el manejo de maquinas y herramientas en marroquinería para optimizar el aprovechamiento de las mismas, así como su mantenimiento para garantizar la continuidad en la producción.

En Guatavita (Cundinamarca) se efectuó transferencia de tecnología para la construcción de hornos a gas, impartida por FONART de México, a técnicos y especialistas en hornos de Bogotá, Boyacá, Cundinamarca y Quindío (10 asistentes), que mejoraron el proceso de autoconstrucción de hornos a gas, en lo cual México es líder. Se elevó el nivel de desarrollo tecnológico, la capacidad de producción, se redujeron costos y se mejoró la calidad pasando de una oferta de 64 piezas a 224 (ampliar la producción en un 350%).

Guatavita, además, tiene una gran perspectiva de convertirse en laboratorio piloto de la cerámica, que pueda brindar asistencia técnica y modelos de organización a otros centros ceramistas, mediante la racionalización de la administración, la integración de la capacitación a la producción, reorganización del sistema productivo y la diversificación del producto para el mercado local y nacional.

En Barichara (Santander) se incorporó una pulidora de piedra que permitió acortar los tiempos de corte de la piedra en terreno, el mejor aprovechamiento del material, optimización en el transporte al taller y el mejoramiento de la calidad del producto final.



**Artesanías de Colombia,
Subgerencia de Desarrollo**

En el Vaupés, en la comunidad de Birabazú, con un grupo básico de 15 artesanos indígenas Cubeos, se incorporó el uso de gubias y cepillos metálicos que reemplazaron el uso de pedazos de machetes y cuchillos, generando mejores condiciones de producción en el oficio de la talla en madera.

En Timbío (Cauca) se realizaron experiencias interesantes como la del grupo de “la Aradita”, conformado por 40 artesanas, quienes mejoraron ostensiblemente el proceso de tinturado tradicional de la seda, mediante la implementación de recipientes de mayor capacidad y de estufas a gas; también se implementaron equipos de hilado que reemplazaron a la rueca tradicional. Con ello se logró la mejor fijación del color, disminución de niveles de contaminación y un mayor volumen producido en menor tiempo.

En Ancuyá (Nariño), se involucraron 64 artesanos tejedores de sombrero en el mejoramiento del proceso de tinturado y del sistema de blanqueado del sombrero, mediante la incorporación de elementos químicos apropiados y la correspondiente capacitación para su adecuado manejo.

En Barranquilla y Galapa (Atlántico), se logró que dos talleres de artesanos incorporaran moldes en resina poliéster al proceso de elaboración de la máscara del Carnaval, hecha en papel engomado, agilizando con ello el proceso de producción, facilitando el secado de la pieza y lo más importante, la reutilización del molde para una producción más intensiva.

En el municipio de Usiacurí se innovó la producción mediante la implementación del color, en terracotas y tierras, en los productos tejidos en iraca cuya presentación tradicional era en color crudo, logrando dar una nueva presentación y apariencia al oficio, que actualmente se encuentra en declive comercial. Así mismo, se dio solución a un problema de ensamble de la estructura de todos los productos, mediante la aplicación de un punto de soldadura, con lo cual se mejora notablemente la calidad.

En Mompo (Bolívar), en el oficio de joyería se implementó un proceso técnico de rodeado, que evita que la joya de plata se oxide, beneficiando a cerca de 30 artesanos a través del mejoramiento en la calidad de la producción.

En los municipios de Monguí y Caldas (Boyacá), se incrementó la eficiencia de la tejeduría en lana desde el mismo urdido, con la introducción de telares horizontales que habilitan a los dos grupos, cada uno de 15 artesanas, en la producción de piezas más extensas que las que posibilita el telar tradicional.